

*Un incunable hebreo en la Biblioteca
General Histórica de la Universidad
de Salamanca*

*A Hebrew Incunable in the General
Historical Library of the University
of Salamanca*

DIEGO CORRAL VARELA

Facultad de Filología, Universidad de Salamanca

diego.corral@usal.es

ORCID: 0000-0001-5517-6909

ÓSCAR LILAO FRANCA

Biblioteca General Histórica, Universidad de Salamanca

olilao@usal.es

ORCID: 0000-0002-4337-8965

Recibido: 12 / septiembre / 2025

Aceptado: 26 / septiembre / 2025

RESUMEN

Recientemente ha sido identificado un incunable hebreo en la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca. Se trata de una edición de los Salmos con el comentario de David Qimḥí, publicado en Nápoles en 1487. El presente artículo da cuenta del hallazgo y ofrece un somero estudio preliminar del mismo.

Palabras clave: Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca; hebreo; incunable; Qimḥí; Salmos.

ABSTRACT

A Hebrew incunable has recently been identified in the General Historical Library of the University of Salamanca. It is an edition of the Psalms with the commentary of David Qimḥí, published in Naples in 1487. The present article reports on the discovery and offers a brief preliminary study of the book.

Keywords: General Historical Library of the University of Salamanca; Hebrew; incunable; Psalms; Qimḥí.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los últimos años, y en el marco de las continuas labores de revisión, mantenimiento y catalogación que se realizan en la Biblioteca General Histórica (BGH) de la Universidad de Salamanca, se han venido identificando impresos hebreos pertenecientes al fondo antiguo de la institución que no habían sido descritos. Este proceso ha aportado más de sesenta nuevos títulos al catálogo de la biblioteca universitaria. La mayoría de ellos fueron impresos a lo largo del siglo XVI o comienzos del XVII y todos tienen un valor destacado tanto individualmente como tomados en su conjunto¹. Sin embargo, entre aquellos que han sido recientemente catalogados descuelga uno que se sale de ese marco cronológico y lo convierte en un hallazgo notable, más aún “given the scarcity of extant Hebrew incunabula in Spanish libraries and archives”².

En efecto, se trata de una edición del libro de los Salmos impresa junto con el comentario de David Qimhí (ca. 1160-1235) en 1487, lo que supone que este ejemplar no solo es el primer incunable hebreo localizado en la Biblioteca General Histórica de Salamanca, sino la única muestra de esta edición en las bibliotecas públicas españolas³. El modesto objeto de este artículo, que actualiza el inventario ofrecido por Alfonso y Del Barco⁴, es dar a conocer este nuevo ejemplar y ofrecer algunas notas preliminares que puedan resultar de utilidad para su estudio.

1 De manera clara, predominan los libros de temática bíblica y cabalística, seguidos por aquellos de orientación gramatical o lexicográfica. Un estudio sobre el conjunto de estos ejemplares está actualmente en preparación.

2 Esperanza Alfonso y Javier del Barco, “Hebrew Incunabula in Spanish Libraries: Recent Findings and Updated Census,” *Quærendo* 48 (2018): 248. <https://doi.org/10.1163/15700690-12341413>.

3 Evidentemente, no aparecía en Fulgencio Riesco Bravo, *Catálogo de los incunables existentes en la Biblioteca Universitaria de Salamanca* (Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos 1949); ni en Teresa Santander, *Catálogo de los incunables existentes en la Biblioteca Universitaria de Salamanca. Suplemento* (Biblioteca Universitaria 1990). Ninguna edición napolitana en hebreo se registraba en el *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas (IBE)*, coord. y dir. por Francisco García Craviotto, 2 vols. (Ministerio de Cultura, 1989-90); solamente en las primeras adiciones se describe la Biblia hebrea impresa por Jošua Solomon Soncino, hacia 1492 (cf. Julián Martín Abad, *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas (CIE). Adiciones y correcciones (I)* [Biblioteca Nacional 1991], n.º 6303; y además Alfonso y Del Barco, “Hebrew Incunabula,” 250). En una base de datos, supuestamente más actualizada, el Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico, ni siquiera se ha recogido esa edición y una búsqueda por incunables hebreos editados en Italia únicamente recupera cinco ediciones, ninguna de ellas napolitana. De la mencionada escasez en bibliotecas españolas da cuenta el citado artículo, que registra 18 ejemplares “which correspond to sixteen different editions preserved in six different archives and libraries from twelve places of printing” (Alfonso y Del Barco, “Hebrew Incunabula,” 248).

4 Alfonso y Del Barco, “Hebrew Incunabula.”

La imprenta hebrea en Nápoles

Es sabido que los primeros incunables hebreos impresos en Italia lo fueron en Roma, y que luego se establecieron talleres en otras ciudades del centro y norte de la península (Mantua, Ferrara y, especialmente, Soncino)⁵.

Sin embargo, la creciente hostilidad hacia los judíos, a partir de 1488, dificultó la actividad impresora, salvo en Nápoles, mucho más tolerante. El importante impresor Yehošu'a Soncino, activo hasta entonces en la ciudad de la que toma su nombre, se instaló en aquella ciudad. Allí encontró activo otro taller, el del impresor de origen alemán Yosef ben Ya'aqob Aškenazí Guzenhauser, cuya actividad se desarrolló entre 1486/7 y 1490, para ser después sucedido por su hijo Ḥazari?el, que estaría activo hasta 1492. De su taller salieron unas 14 ediciones según Fava y Bresciano, 13 según ISTC⁶.

Si ya Italia destaca como el lugar donde fueron impresos la mayoría de los incunables en hebreo, pues se estima que a este país corresponde el 60% de la producción, la importancia de Nápoles en particular es subrayada por Fava y Bresciano: «Nessuna delle città d' Italia, di Spagna o di Portogallo che ebbero tipografie ebraiche, quando si eccettui Soncino, produsse tante edizioni ebraiche quante ne furono stampate in Napoli dal 1486 al 1492»⁷.

La favorable situación en la ciudad partenopea no duró demasiado, pues la producción de libros hebreos cesó en 1492, probablemente debido a la guerra entre Francia y el reino de Nápoles, tras haberse publicado unas 24 ediciones, según los datos que ofrece ISTC, si bien alguna de ellas no puede atribuirse con certeza a esta ciudad.

Esta edición de los Salmos fue la primera impresión salida de las prensas de Gunzenhauser y, por tanto, el primer impreso hebreo napolitano. El mismo año

5 En 1999, Offenberg estimaba que en la época incunable se publicaron 140 ediciones, en unos cuarenta talleres distintos, muchas de las cuales, según él, pueden considerarse raras. En la base de datos de ISTC se recuperan actualmente 154 ediciones. En cuanto a las obras publicadas, fueron unas setenta (biblias, comentarios bíblicos y rabínicos, tratados lingüísticos, filosóficos, históricos y literarios). En lo referente a la Biblia, cuenta treinta y seis ediciones, con o sin comentario, veinticuatro de las cuales fueron impresas en Italia. Cf. Offenberg, *Hebrew Incunabula*, 72-73.

6 Cf. Mariano Fava y Giovanni Bresciano, *La stampa a Napoli nel XV secolo* (Atlante 1911-1913), I, 152-158; BMC XIII, LIV-LVII.

7 Fava y Bresciano, *Stampa a Napoli*, I, 152-153.

publicó otros libros hagiográficos, con comentarios, lo cual podría considerarse un único proyecto editorial⁸. Las otras dos partes serían las siguientes⁹:

[Biblia Hebraica: Hagiographa]: *Mišle* [Proverbios], con comentario de ɻimanu?el ben Šolomo ben Yequiti?el de Roma, Nápoles, sin fecha [entre 18 marzo y 26 septiembre 1487]. – ISTC ib00525940.

[Biblia Hebraica: Hagiographa]: *Iyov-Divre hayamim* [Job-Crónicas], con comentario de Levi ben Geršom, Šlomo ben Yiš̲haq, Yosef ben Šimfon Qara, Pseudo-Šolomo ben Yiš̲haq, Nápoles, 26 septiembre 1487. – ISTC ib00525970.

1. LA EDICIÓN

1.1. El autor y la obra

David Qimhí (ca. 1160–ca. 1235), conocido por el acrónimo de Radaq (ר"ג), nació en Narbona, en la región de Provenza, en el seno de una familia judía de origen andalusí profundamente vinculada a la tradición filológica y exegética. Su padre, Yosef Qimhí ben Yiš̲haq, fue un destacado gramático y comentarista bíblico; de su padre, David heredará como exégeta el apego a un enfoque racionalista, bien fundado en el análisis morfológico y sintáctico¹⁰. Tras la muerte de su padre, la formación de David corrió a cargo de su hermano mayor, Mošé Qimhí, también un relevante exégeta y gramático. La influencia intelectual de Mošé fue decisiva en la configuración del pensamiento y obra de David, quien heredó y sistematizó el legado filológico de su familia. Por su alineamiento con las posturas racionalistas, se vio involucrado en la última etapa de su vida en la controversia en torno a la obra de Maimónides, después de que esta fuera prohibida por Šlomo ben Abraham de Montpellier¹¹.

Sin duda, la obra que le ha granjeado mayor reconocimiento es su *Sefer ha-Miklol*, un trabajo extenso y estructurado en varias secciones. La primera de ellas, el *Sefer ha-Diqduq*, ofrece una sistematización gramatical del hebreo bíblico,

8 Segundo BMC XIII, LV, estos volúmenes serían a su vez continuación de un proyecto de edición de la Biblia hebrea, que había comenzado con el Pentateuco en Bolonia, 1482, y continuado en Soncino con los profetas, en 1485-6.

9 Shimon Iakerson, *Catalogue of Hebrew Incunabula from the Collection of the Library of the Jewish Theological Seminary of America* (The Jewish Theological Seminary of America, 2004), 173, nota 1, prefiere considerarlas «as separate consecutive editions», en virtud de algunos aspectos materiales, como la numeración independiente de los cuadernos o paratextuales, como los colofones. De ninguna de las tres hay ejemplares conocidos en bibliotecas españolas.

10 Mariano Gómez Aranda, «Yosef ben Isaac Qimhi», en *Historia Hispánica*, <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/37535-yosef-ben-isaac-qimhi>

11 Frank Ephraim Talmage, *David Kimhi. The man and the commentaries* (Harvard University Press, 1975), 28-30.

mientras que las otras dos partes conforman el más conocido *Sefer ha-Šorašim*, un diccionario etimológico que adquirió con el tiempo autonomía textual y circulación independiente. El *Sefer ha-Šorašim* fue probablemente completado hacia el año 1210 en Narbona, y pronto se convirtió en el referente léxico por excelencia, desplazando a las obras anteriores tanto en las comunidades judías como, más tarde, en los círculos de los hebraístas cristianos.

Después de concluir su *Miklol*, Qimhí se afanó en la composición de comentarios bíblicos, empezando seguramente con Crónicas. Aunque no es posible datarlos externamente, las evidencias internas sugieren que todos experimentaron un proceso de revisión y reescritura por parte del autor a lo largo de los años¹². El dedicado a los Salmos introduce en el prólogo la distinción, con una larga posteridad, entre profecía e inspiración por el Espíritu, así como una tipología de los salmos. Dentro de las corrientes hermenéuticas judías, el comentario de Qimhí se alinea claramente con la metodología del *pešat*, pero incluye no pocas *derašot*¹³.

Prueba innegable de la popularidad del comentario a los Salmos de Qimhí es que el ejemplar que aquí presentamos pertenece a la segunda edición incunable de la obra. En efecto, el libro de los Salmos con el comentario de Radaq fue impreso en una fecha tan temprana como 1477, en algún lugar del norte de Italia –quizá Bolonia–, por lo que ha sido considerado como el primer texto bíblico en hebreo en ser imprimido¹⁴. El final del período incunable no supuso la ausencia en las prensas del comentario de Qimhí. Al contrario, en el siglo XVI fue impreso de nuevo en Salónica (1522), Isny (1541), Constanza (1544) y Cremona (1561), lo que da una idea de la increíble relevancia que adquirió¹⁵. Sin embargo, sería un error juzgar la popularidad de un texto hebreo en la edad moderna tan solo por su paso por la imprenta. Sabemos que la transmisión manuscrita del comentario a los Salmos no cesó con la invención de Gutenberg y, de hecho, existen testimonios manuscritos posteriores especialmente insignes, como aquel copiado por una de las figuras más relevantes de la hebraística de los siglos XV y XVI, Alfonso de Zamora¹⁶.

12 Talmage, *David Kimhi*, 59.

13 Talmage, *David Kimhi*, 72-134; Naomi Grunhaus, *The challenge of received tradition. Dilemmas of interpretation in Radak's Biblical commentaries* (Oxford University Press, 2013), 4, 29-34.

14 Pero véase Adriaan K. Offenberg, "Hebrew printing of the Bible in the XVth century," en *The Bible as book: The first printed editions*, ed. K. van Kampen y P. Saenger (London, 1999), donde no solo se distinguen dos ediciones o emisiones, una en folio y otra en dieciseisavo, sino que Offenberg reivindica para esta última el puesto de primer texto bíblico hebreo impreso.

15 Marvin J. Heller, *The sixteenth century Hebrew book: an abridged thesaurus*, I (Brill, 2004), 259.

16 Giancarlo Lacerenza, "Il Commento ai Salmi di Dawid Qimhî in un manoscritto di Alfonso de Zamora," en *Hebraica Hereditas. Studi in onore di Cesare Colafemmina*, ed. Giancarlo Lacerenza (Università degli Studi di Napoli "L'Orientale", 2005).

1.2. Descripción

Como hemos indicado, este ejemplar corresponde a una edición de los Salmos en hebreo:

[Biblia Hebraica. Hagiographa]. *Tehillim* [Salmos]. Comentario: David Qimhí; corrector de pruebas: Yaṣaqob Baruḳ ben Yehudá Landau, Nápoles: Yosef ben Yaṣaqob Aškenazí Gunzenhauser, 4 Nisán [5]247 [28 marzo 1487]¹⁷.

Consta de 118 folios, distribuidos en 15 cuadernillos, cuya colación es la siguiente: [1]⁶ <2–15>⁸; salvo el primero, todos tienen signaturas en hebreo: [ב]⁶–טב⁸. Sin embargo, carece de foliación. Las hojas tienen unas 31–47 líneas, estando el texto distribuido en dos partes, más bien que en dos columnas: el texto bíblico aparece en la parte exterior –en el primer cuadernillo aparece en la interior– y superior de la página, siendo flanqueado al lado y en la parte inferior por el comentario. El último de los folios está en blanco. También lo está el recto del primero, comenzando la obra en el vuelto con el prólogo del autor del comentario.

Está impreso en formato folio y el pliego mide actualmente en este ejemplar 25,7 x 39,8 cm, aunque, como veremos, ha sufrido algún recorte¹⁸. La filigrana es una corona¹⁹. Sin embargo, algunos ejemplares se imprimieron en pergamino, como puede verse en ISTC y afirma Rossi²⁰.

Aunque a menudo los manuales que describen los incunables han sido redactados con el libro latino en mente²¹, algunos de los rasgos más prototípicos del libro impreso anterior al 1500 son también apreciables en este ejemplar hebreo, como la ausencia de una portada y un título expreso. Sí hallamos al comienzo de la obra el prólogo del autor, con la primera palabra, **רְאֵא**, en tipos de mayor tamaño, sangrado a la derecha dentro de un espacio que ocupa en vertical seis líneas de texto; a continuación, en el siguiente folio, la palabra inicial –en este caso la primera palabra de Sal 1,1, **אָשְׁרִי** – en un taco xilográfico que contiene además motivos vegetales (Fig. 1).

17 Edición recogida en las importantes bases de datos de incunables: ISTC ib00525870 y GW 12114; y en otros repertorios: Adriaan K. Offenberg with C. Moed-Van Walraven, *Hebrew Incunabula in Public Collections: A First International Census* (De Graaf Publishers, 1990), n.º 35; *Catalogue of books printed in the XVth century now in the British Library (BMC). Part XIII, Hebraica*, ed. Adriaan K. Offenberg, Hes & De Graaf, 2004 (en adelante citado por la sigla habitual en incunabulística: BMC XIII), 50–53; Iakerson, *Catalogue of Hebrew Incunabula*, n.º 44.

18 El tamaño de la hoja es llamado por los bibliógrafos *chancery paper*. Cf. ISTC y BMC XIII, 50 (donde se dice que las hojas miden “c. 266 x 380 mm.”).

19 BMC XIII, 50: “Stock of Crown paper, close to Piccard I, Krone, I: 193”.

20 Giovanni Bernardo de Rossi, *Annales Hebreo-typographici Sec. XV* (Ex Regio Typographeo, 1795), 51.

21 Con acierto Julián Martín Abad señalaba en su edición española de la obra clásica de Haebler que este no alude en ningún momento a alfabetos distintos del latino, cf. Konrad Haebler, *Introducción al estudio de los incunables*, ed. y notas de Julián Martín Abad (Ollero & Ramos, 1995), 138.

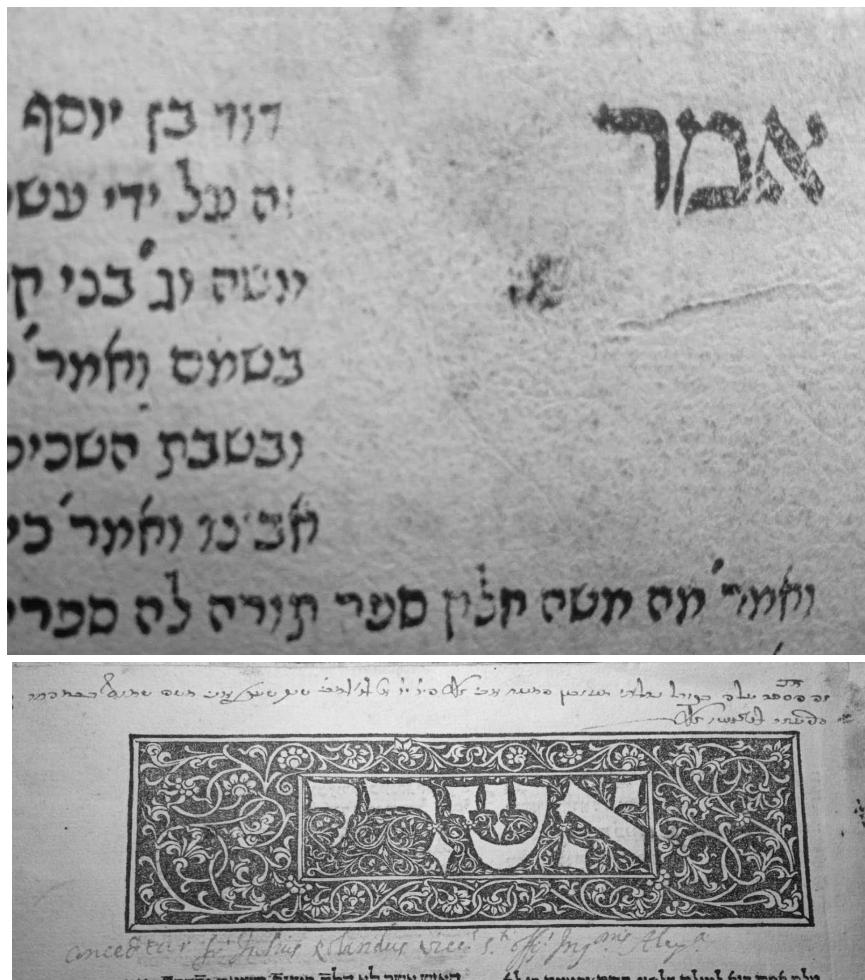


Fig. 1. Arriba, comienzo del prólogo (fol. 1¹v / א א); abajo, comienzo del Sal 1 (fol. 1²r / ב ב).

Como no ha dejado de ser notado en las bibliografías, el libro hace uso de tres tipos hebreos distintos, aunque las descripciones quizás no sean del todo precisas. El texto bíblico aparece en cuadrática sefardí, vocalizado (ca. 120H); emplea tanto el *rafé* como, para marcar el final del versículo, el *sof pasuq*. Las llamadas al texto bíblico dentro del comentario también aparecen, la mayor parte de las veces, en

este tipo. Por el contrario, el prólogo del autor, el colofón, las signaturas y el cuerpo del comentario usan una semicursiva sefardí, sin vocalizar (90H)²².

A estos dos tipos principales ha de sumarse la palabra inicial del prólogo de Qimhí, también en cuadrática sefardí, sin vocalizar, y de mayor tamaño (ca. 184H) (Fig. 1, arriba). Las descripciones habituales²³ unifican este tipo con el usado como “título” de algunos salmos –de hecho, la primera palabra de algunos de ellos–, pero es imposible: mientras que el tipo de letra de מְנַצֵּחַ es, como hemos señalado, sefardí, la de los “títulos” es claramente aškenazí, como la comparación del נ no puede dejar de evidenciar.

Por otra parte, no podemos estar seguros de que la letra aškenazí sea en efecto resultado de la impresión con tipos móviles. En este tipo de letra solo hallamos en este libro dos palabras, a saber, לְמַנְצֵחַ y לְמַנְצֵחַ²⁴. La relación de ambas con el resto del texto genera la sospecha de que se trate de un tazo xilográfico, impreso tras el golpe tipográfico, lo que explicaría la colocación irregular, rara vez centrada, así como el efecto de que estas palabras se metan en el espacio de la cuadrática del texto principal (Fig. 2). Más aún, en varias ocasiones, el נ de לְמַנְצֵחַ aparece ligeramente elevado sobre la línea (Fig. 2 abajo), lo que nos induce a pensar que quizá se trate del mismo tazo, aunque ciertamente pudiera ser compatible con un ligero defecto en el fundido de un tipo móvil. En la forma que corresponde con los folios 2¹r נ b y 2⁸v נ b aparece tres veces en letra aškenazí לְמַנְצֵחַ, dos en el texto principal y una como llamada dentro del comentario. Lo que resulta llamativo es que el término aparece una cuarta vez, en tipos móviles de la cuadrática sefardí usada en el texto bíblico, como llamada dentro del comentario. Todo ello nos induce a pensar que pudieron haber contado probablemente con tres tacos xilográficos para לְמַנְצֵחַ, uno de ellos con el ligero defecto mencionado en el נ.

22 Cf. *Typenrepertorium der Wiegendrucke*, TW - Datensatz 0f0401 y Adriaan K. Offenberg, “Untersuchungen zum hebräischen Buchdruck in Neapel um 1490,” en *Buch und Text im 15. Jahrhundert = Book and Text in the Fifteenth Century*, ed. Lotte Hellinga y Helmar Härtel (Dr. Ernst Hauswedel & Co. 1981), 129-144 (especialmente 140).

23 BMC XIII, 50; Iakerson, *Catalogue of Hebrew Incunabula*, 174.

24 En las dos obras impresas en el mismo año por Yosef ben Ya'aqob Aškenazí mencionadas más arriba, encontramos la misma letra aškenazí en el título de שיר השירים אשר לשלמה y de שיר השירים אשר לשלמה, este último dentro de un tazo xilográfico con motivos vegetales. Por desgracia, no hemos podido realizar una consulta directa de ningún ejemplar de estas ediciones, pero conviene hacer notar que ambos contextos son también propicios para el uso de xilograffas.

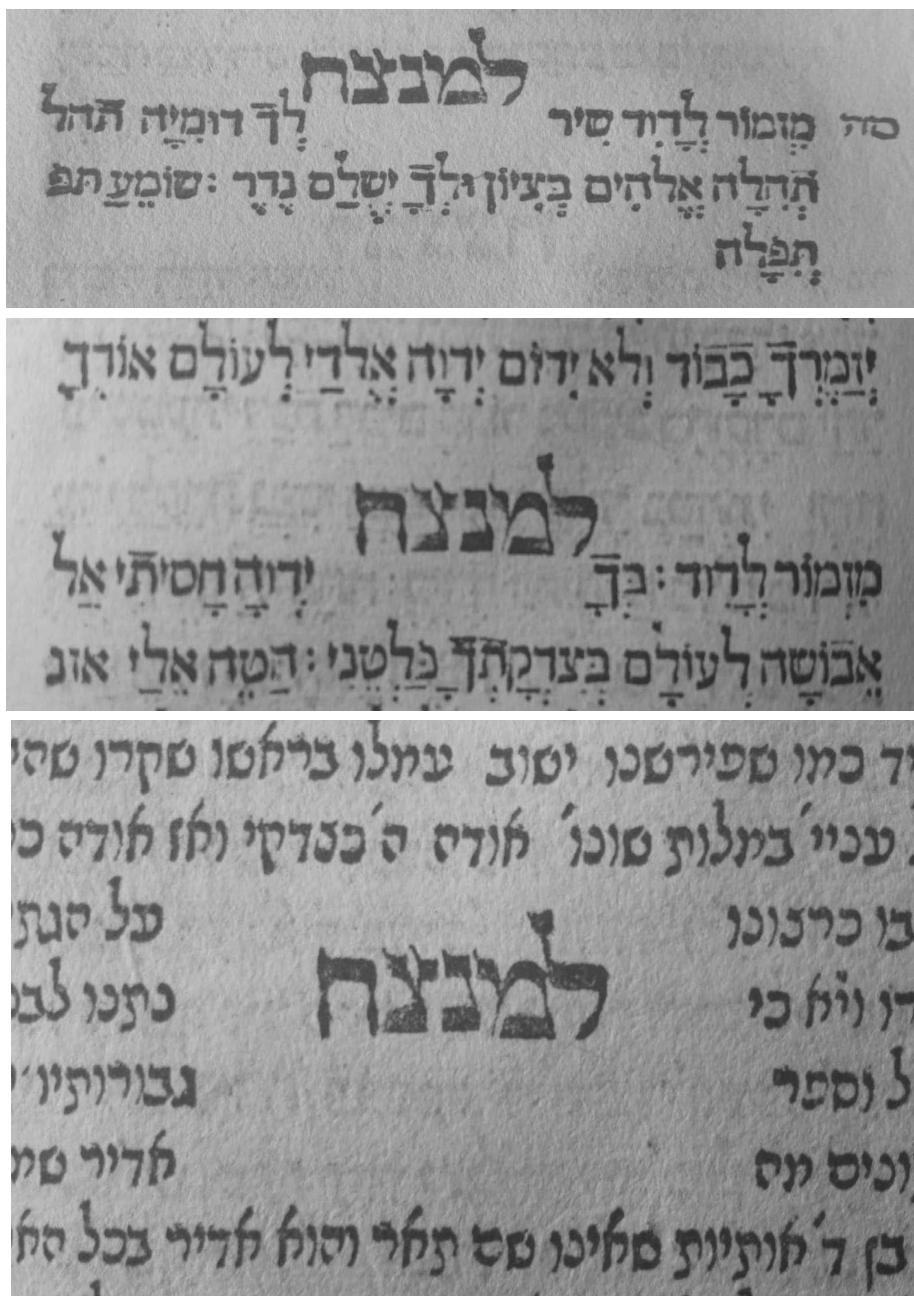


Fig. 2. Arriba, comienzo del Sal 65 (fol. 7²v / ז ב /); centro, comienzo del Sal 31 (fol. 4⁴r / ד ב /); abajo, comienzo de comentario al Sal 8 (fol. 2¹r / א ב /).

En el primer cuaderno aparece en varias de las páginas un titulillo corrido (תְּהִלִּים), ausente en el resto del volumen. Salvo en ese primero, en el resto de los cuadernillos aparecen las signaturas, con números hebreos. Por lo demás, no encontramos ni foliación ni reclamos ni, de hecho, la numeración de los salmos o su división convencional en libros. La separación de los salmos consecutivos se logra bien con un espaciado significativo, bien destacando, a modo de “título”, la primera palabra, en ocasiones con la letra aškenazí mencionada anteriormente, a veces centrándola en solitario en un renglón (Fig. 2). Los versículos, sin estar tampoco numerados, sí aparecen delimitados por el *sof pasuq*, aunque no es sistemático; no se marcan hemistiquios ni tienen cabida los acentos propios de los textos poéticos. Esta disposición textual en bloque, con el único elemento separador de la primera palabra en medio de la línea, responde bien a la transmisión manuscrita de los salmos²⁵. Sin embargo, no se ha incluido ni masora ni otros elementos paratextuales, como el “nun invertido” en Sal 107,40, el *ו* suspendido en Sal 80,14 o el *כ* “grande” en Sal 80,16, entre otros²⁶.

El texto del comentario, sin tener variantes de calado, no coincide exactamente con el de la edición de 1477 (ISTC ib00525860). La separación de la columna con el texto bíblico del comentario se logra –además de con el cambio de tipografía– con márgenes de muy variado ancho. En un caso hallamos una cadeneta de *ו* (fol. 2⁶r / 1 2) para separar texto y comentario²⁷ (Fig. 3). Las llamadas al texto bíblico en el comentario se hacen citando la primera o primeras palabras del versículo, que aparece destacada usando los mismos tipos de la cuadrática presente en el texto principal del salmo, si bien no se han vocalizado.

Un rasgo peculiar que comparten tanto el texto de los salmos como el comentario de Qimhí es el procedimiento que el cajista ha utilizado para justificar el texto por su derecha: aquellas líneas que, de manera natural, no alcanzan el final del renglón, son completadas con el comienzo de la palabra inicial de la línea siguiente, sin vocalizar (Fig. 3).

25 Christian D. Ginsburg, *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible* (Ktav Publishing, 1966), 17-18.

26 Elvira Martín Contreras y Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa, *Masora. La transmisión de la tradición de la Biblia hebrea* (Verbo Divino, 2010), 161-165.

27 Este recurso lo hallamos en otras obras salidas de la imprenta de Yosef ben Yaṣaqob Aškenazí Gunzenhauser, como en su impresión del Cantar de cantares el mismo año 1487 (ISTC ib00525970).

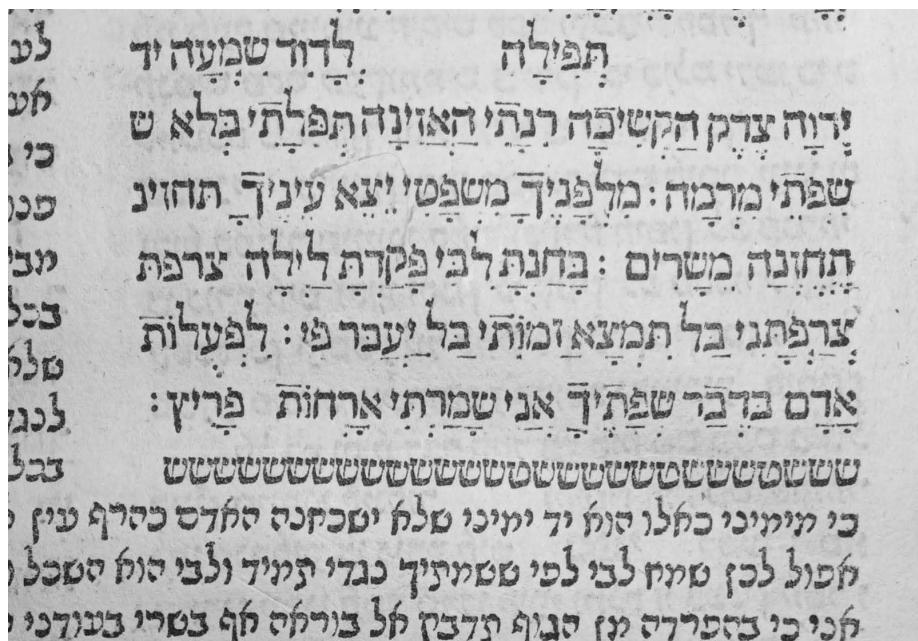


Fig. 3. Sal. 17 (fol. 2⁶r)

Sin duda, uno de los aspectos más llamativos del texto impreso es la buena cantidad de erratas que acumula, pese a la atestiguación expresa en el colofón del trabajo del corrector (הגהה), Ya'aqob Baruk ben Yehudá Landau²⁸. No son pocas las lagunas creadas en el texto de los salmos, que van desde apenas unas palabras (por ejemplo, falta **ארמנותה פסנו** en Sal 48,14) hasta varios versículos, como en el Sal 78, carente de los versículos 44b-48²⁹ (Fig. 5, centro).

No son, sin embargo, los únicos problemas presentes en la impresión del texto: en alguna ocasión, el hebreo bíblico aparece sin vocalizar (**צורי** en Sal 144,1); la signatura **ב** no está donde corresponde y aparece en el verso **ו ח**, aunque el texto de la página sí es correcto; muchas otras signaturas no han sido impresas, como por ejemplo **ב ז י ג**.

28 Ya'aqob Landau fue un reputado talmudista, autor de la obra jurídica *Sefer Agur*, cf. Israel Moses Ta-Shma, “Landau, Jacob,” en *Encyclopaedia Judaica* (Keter Publishing House, 1985), X 1393-1394. Aunque se enfatice el cuidado en la vocalización –lo que sin duda supuso un reto en la temprana imprenta hebrea–, parece probable que más que un estricto “corrector de pruebas”, Landau se preocupase, de manera más general, por la corrección del texto, asumiendo funciones de editor.

29 La mayor parte de ellas han sido suplidadas manualmente, cf. 2.2.

2. LA COPIA

2.1. Aspectos materiales

El ejemplar está bastante fatigado, sobre todo desde el punto de vista estructural. Las hojas, sin embargo, están en buen estado y mantienen unos buenos márgenes, si bien puede apreciarse un ligero guillotinado en el corte frontal (es evidente, por ejemplo, en el salmo 78, fol. 8⁸r / ¶ ¶, en la nota marginal, Fig. 5, centro). Probablemente debido a que no lo cubre una encuadernación original, varios cuadernos han sido reforzados por una tira de papel en la parte interior, en la doblez del pliego, para un posterior cosido, o bien en el exterior del cuaderno. En el primero todas las hojas han sido reforzadas, sin duda porque estaba en peor estado. Por otra parte, las hojas primera y última del segundo cuaderno están desprendidas.

En cuanto a su integridad física, la única laguna que presenta el volumen se encuentra en el cuarto cuaderno (7), que está faltó de sus hojas cuarta y quinta, es decir, las centrales, sustituidas por un pliego de papel en blanco –con una filigrana diferente–, seguramente para conseguir más consistencia de cara a su cosido.

Su pobre condición física se aprecia también en la encuadernación. El cuerpo presenta actualmente unas tapas de cartón cubiertas con piel curtida de color marrón pero carece de lomo, reemplazado por una pieza de papel de estraza. La piel ha perdido gran parte de la flor y está tan desgastada que apenas se intuyen los motivos decorativos: parece apreciarse un orla de rueda, enmarcada a su vez por dos o tres filetes en sus dos lados; en el centro, un hierro en seco; también en las esquinas se aprecia un hierro de tipo florón.

El cosido se apoya en tres nervios simples de cáñamo. También el núcleo de las cabezadas es de cáñamo, y llevan un cosido primario. El núcleo de la cabezada, como se aprecia muy bien en la inferior, se prolonga y une con las cubiertas.

El lomo estaba reforzado con una pieza de pergamino procedente de un manuscrito que lo recorre de arriba abajo y que sobresale para unirse a las tapas. En las cubiertas se puede ver la salida de dos correillas que servían para mantener cerrado el volumen. Los cortes están pintados con un color morado y el corte inferior lleva escrito el título de la obra en hebreo (vide infra).

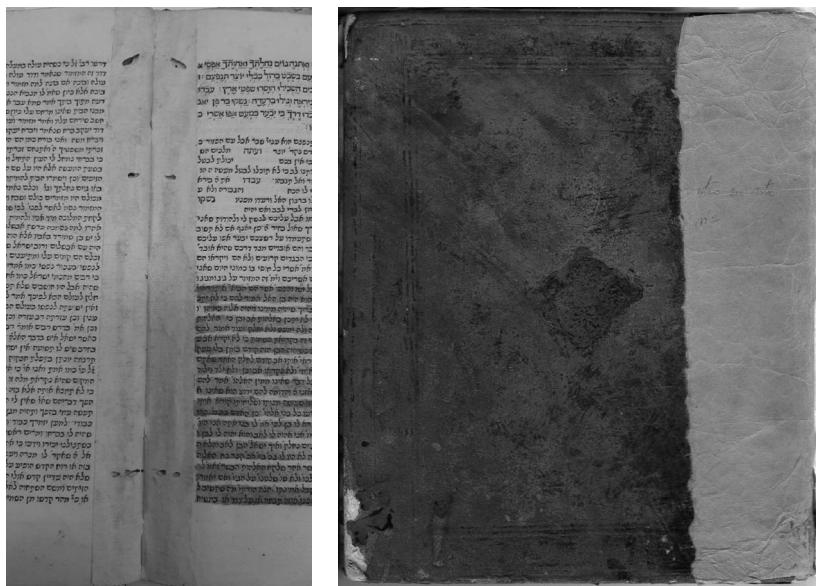


Fig. 4. Derecha, aspecto general de la encuadernación. Cubierta derecha; izquierda, pliego central del primer cuaderno.

Probablemente, esta segunda encuadernación se realizó en España, en el primer cuarto o en la primera mitad del siglo XVII³⁰.

2.2. Anotaciones

A pesar de la larga historia del ejemplar, no se puede acusar una gran presencia de anotaciones manuscritas. Al margen de aquellas intervenciones relacionadas con la censura (ver apartados 2.3 y 3), no son muchas las notas presentes en nuestra copia. Las más consistentes son ayudas al lector. Aparece foliación en la parte superior izquierda del recto, usando para ello la cuadrática hebrea. Sin embargo, esta práctica no es ni completa ni exhaustiva. De entrada, no ha tenido en cuenta el primer folio, con el recto en blanco y el prólogo en el verso; por otro lado, el proceso de foliación, sin razones evidentes, se detuvo en el folio 22 (בב), lo que corresponde con el 4¹ (א 7) atendiendo a las signaturas de los cuadernillos. La disposición de los salmos en el incunable no siempre facilita la distinción tipográfica del comienzo de uno y el final

30 Agradecemos a Nicholas Pickwoad el examen de algunas fotografías, la confirmación de algunos detalles y la propuesta de datación y origen geográfico de la encuadernación.

de otro, y tampoco aparecen numerados. Para subsanarlo, una mano –probablemente distinta de la que realizó la foliación parcial– ha colocado el número de los poemas, en cuadrática, en los márgenes, lo que hace el libro notablemente más manejable. De manera llamativa, tanto en la foliación como en la numeración de los salmos, el número 16 se ha escrito como י' en lugar del más frecuente ט', mientras que para el número 15 sí encontramos el esperable ט. En puridad, esta numeración de los salmos es la segunda que recibe el ejemplar: quedan indicios de que, con anterioridad, otra mano se encargó de numerarlos en una posición más cercana al margen externo de la página; con el recorte sufrido, la mayor parte de estos números se ha perdido total o parcialmente³¹.

Entre las marcas manuscritas ha de añadirse, como se ha mencionado, la numeración de los cuadernillos con dígitos arábigos a partir del 7 ט, que recibe el 2, hasta el último, el cuadernillo 15 del volumen, numerado con ט. Dado que no parece de ninguna ayuda para el lector, quizás convenga entender esta numeración parcial como parte del proceso de (re-)encuadernación³². De ser así, puede ser significativo el hecho de que estemos ante numeración arábiga y no hebrea.

Fuera de esto, la mayor parte de las no muy abundantes anotaciones vienen a suplir las erratas y deficiencias de la edición incunable. Así, en las ocasiones en que el componedor ha dejado fuera parte del texto de los salmos –lo que, como se ha apuntado en la sección 1.2. no es infrecuente– este ha sido restituido a mano, en cuadrática cursiva y con vocalización. Sin ánimo de exhaustividad, puede apuntarse, por ejemplo, al salmo 24 (fol. 35^v / ה ג), en el que aparece a mano la porción de texto ausente y que corresponde con los versículos 6 y 7; el salmo 78 (fol. 8^{8r} / ה ט), en el que se han restituido el texto correspondiente a los versículos 44b-48 (Fig. 5); o el salmo 144 (fol. 15^{2v} / ב ט), donde el texto suprido manualmente al margen corresponde con el versículo 12 casi completo³³.

Como ya se ha indicado, el impreso no incluye las habituales divisiones de los salmos en cinco libros, que sí han sido marcadas manualmente en el caso del tercero (ספר רביעי) en 8^{2r} / ה ב y el cuarto (ספר חמישית) en 10^{2v} / י ב, no así en los restantes.

31 Algunas de las notas manuscritas acusan también este recorte, por ejemplo la que completa una laguna del salmo 78 en el texto impreso (uide infra).

32 Empezando en el fol. 57^r / ב ט y abarcando hasta 62^v / ב ט hay marcas de óxido en forma de V invertida, lo que coincide parcialmente con el primer cuadernillo de esta numeración parcial. Se trata de la parte por la que el libro está claramente más desgajado.

33 Se ha copiado también la primera palabra del Sal 144,13, que sí aparece impreso al comienzo de la página siguiente.

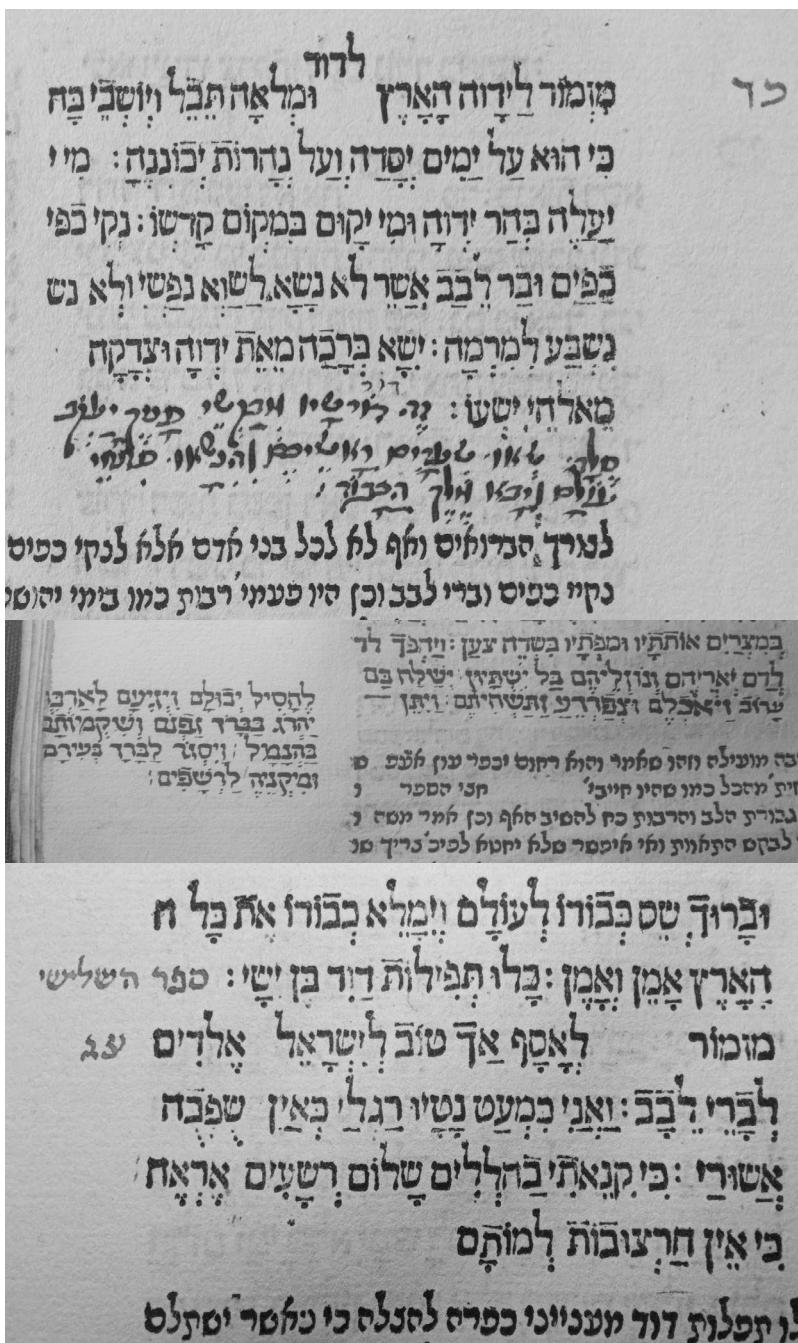


Fig. 5. Arriba, fol. 35v / ה ג; centro, fol. 88r / ח ה; abajo, fol. 82r / ח ב.

En todo el volumen solo aparece una glosa digna de tal nombre (Fig. 6), escrita al margen en castellano, lo que obliga a conjeturar con cierta seguridad que se produjo durante la etapa salmantina del ejemplar. En ella se glosa el término עזֶזֶה de Sal 78,61 (fol. 8⁸v / ח ח), –literalmente, ‘su fuerza’–, como ‘arca’, interpretación frecuente en la exégesis judía, presente, a modo ejemplo, en Raši, Ibn Ezra y, por supuesto, David Qimhí, como el propio texto del comentario no deja de recoger: **הַוְאָהָרֹן כִּי בָּו נְרָא עַזְּהַאֲלֵהָתָו וְתִפְאָרָתָו**. A continuación interpreta **תִּפְאָרָתָו**, en el mismo versículo, como ‘*vestes sacer[dotis]*’ y remite a Éx 28,2 con cita del texto latino de la Vulgata y la forma hebrea relevante, **לִתְפָאָרָתָה**, sin vocalizar; esta exégesis está ausente del comentario de Qimhí. Es digno de mención que el autor de la nota ha separado ligeramente las “letras serviles”³⁴ de las radicales **(ת פָאָר)**, lo que constituye una práctica escolar habitual en el estudio de la lengua hebrea.

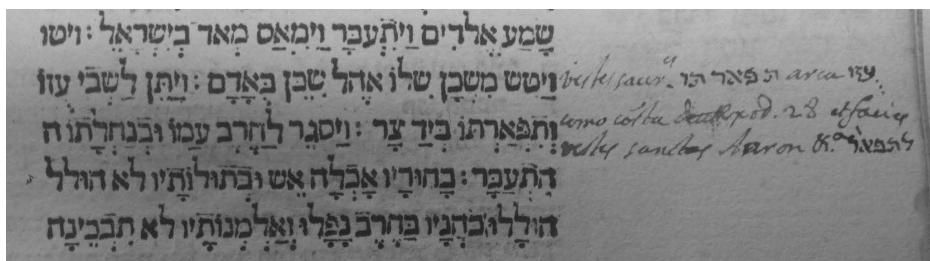


Fig. 6. Glosa marginal (fol. 8⁸v / ח ח).

El recto del primer folio tiene algunas anotaciones en hebreo en cuadrática cursiva. Algunas de ellas aparecen tachadas, pero la mayor parte parecen variantes más o menos completas de Éx 21,1 y de una *piyut* (אָלִי חִישׁ גּוֹלָל), por lo que pueden tomarse como pruebas de pluma. Es probable que en la parte superior izquierda de la página hubiera una marca de posesión anterior, tachada y de lectura difícil. Además, en el corte inferior del libro se ha escrito, apenas apreciable hoy, **תְּהִלִּים עַם פָּרָדָק**.

34 Santiago García-Jalón de la Lama, *La gramática hebrea en Europa en el siglo XVI* (Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 1998), 91.

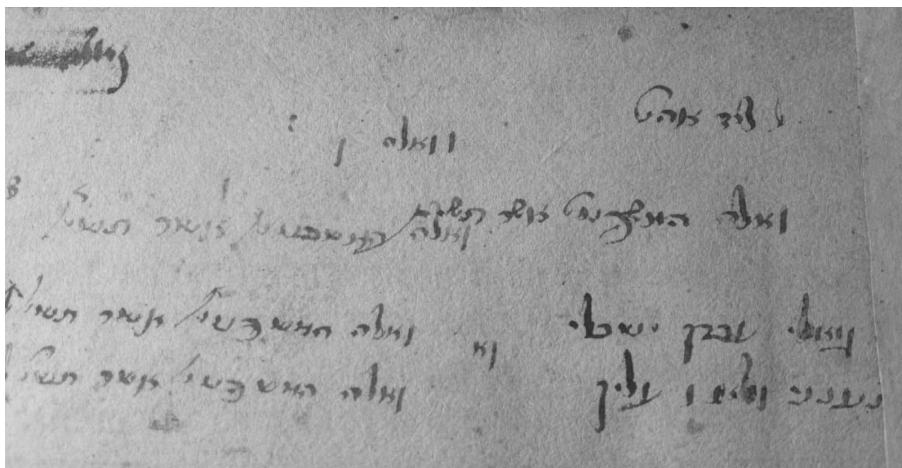


Fig. 7. Pruebas de pluma (fol. 1¹r / 88)

Además de las anotaciones descritas, aparecen firmas de censores, expurgos y marcas de posesión que serán más coherentemente descritos en las secciones siguientes.

2.3. Censura

Los comentarios de David Qimhí gozaron muy pronto de una amplia popularidad tanto entre judíos como entre cristianos. Ello no fue óbice para que la vertiente polemista de Qimhí³⁵, muy evidente cuando, con el fin de refutarla, incluía exégesis cristiana normalmente de corte cristológico –a menudo con un evidente tono desdeñoso y burlón–, terminase por atraer la atención de la censura. En efecto, en un índice de libros prohibidos promovido por la inquisición portuguesa y publicado en 1581, hallamos la siguiente nota condenatoria:

Commentaria Rabi Salomonis et Chimi et Rabini Hierosolymitani et similium
super Vetus Testamentum, tam scripta hebraice quam latine, traslata per

35 Aunque contiene algunas imprecisiones, puede consultarse Louis Israel Newman, *Jewish influence on Christian reform movements* (Columbia University Press, 1925), si bien esta vertiente combativa de Qimhí es mejor estudiada en Frank Ephraim Talmage, “R. David Kimhí as Polemicist,” *Hebrew Union College Annual* 38 (1967).

Conradum Pelicanum et Paulum Fagium haereticos: ubi multa continentur nostrae fidei contraria, maxime super Prophetas³⁶.

Una formulación parecida aparece en el índice romano unos años después, en 1596³⁷. No es, pues, extraño que este incunable atestigüe también el trabajo de varios censores, cuyas firmas aparecen al comienzo y al final del volumen (fol. 1²r / ב נ), tras el prólogo³⁸.

La actividad de los censores se plasma en la tachadura con tinta de algunas líneas. Es fácil distinguir dos tipos de censura, una más extensa, pero que permite –al menos hoy en día– leer sin problema el texto, y otra ceñida a palabras concretas, a menudo dentro de los pasajes más amplios censurados, en las que la tinta oscura sí impide la lectura. De manera general, los pasajes expurgados corresponden con las secciones en las que Qimḥí incluye exégesis exclusivamente cristiana para su refutación, como se ha mencionado. Asimismo, las palabras aisladas que han sido emborronadas de manera efectiva suelen ser נוצרים ‘cristianos’ y ישׁ ‘Jesús’, dentro de la frecuente fórmula: והנוצרים מפרשין זה המזמור ‘uel sim.’ y los cristianos interpretan este cántico (= salmo) en relación a Jesús’ (Fig. 8, arriba).

En otros casos, menos frecuentes, no se trata tanto de exégesis cristiana como de interpretaciones que tienen que ver con los cristianos. A modo de ejemplo, en el final del comentario a Sal. 120, aparece censurada la palabra אֶדוֹם ‘Edom’, interpretada frecuentemente desde época rabínica como Roma y, por extensión, la cristiandad, así como תושכאנא ‘Toscana’ (Fig. 8, abajo). Este tipo de expurgo, aunque puedan parecer sorprendentes, responden directamente a uno de los principios de censura de Domenico Gerosolimitano, uno de los censores que firman el incunable bajo discusión, que marca como objetivo de los censores «any place mentioning the names Edom, Rome, or Italy in a disgraceful way»³⁹.

36 Jesús Martínez de Bujanda, *Index de l'Inquisition portugaise: 1547, 1551, 1561, 1564, 1581* (Centre d'Études de la Renaissance, 1995), 439-441. El índice, con el título de *Catalogo dos livros que se prohibem nestes Reynos & Senhorios de Portugal*, salió en el año mencionado de las prensas de Antonio Ribeiro, en Lisboa, y la cita corresponde al folio 13r.

37 Jesús Martínez de Bujanda, *Index de Rome: 1590, 1593, 1596. Avec étude des index de Parme 1580 et Munich 1582* (Centre d'Études de la Renaissance, 1994), 494.

38 La relevancia de estas firmas para trazar la historia del ejemplar es desarrollada en la sección tercera de este artículo.

39 Apud Amnon Raz-Krakotzkin, *The censor, the editor, and the text: the Catholic Church and the shaping of the Jewish canon in the sixteenth century*, trad. Jackie Feldman (University of Pennsylvania Press, 2007), 122. Sobre la censura de Edom y Roma –incluso de época pre cristiana–, cf. William Popper, *The Censorship of Hebrew Books* (The Knickerbocker Press, 1899), 58-59.

Fig. 8. Arriba, comentario a Sal 22,5 (fol. 13⁸r / π ν). Abajo, comentario a Sal 120,5 (fol. 13⁸r / π ν)

3. LA PROCEDENCIA

3.1. De Italia...

Este ejemplar no solo vio la luz en una imprenta napolitana, sino que además recorrió otras regiones italianas antes de llegar a Salamanca. De ello son muestra, en primer lugar, las cuatro intervenciones de sendos lectores-revisores, censores o inquisidores que encontramos en él y que pueden ayudarnos a establecer un *terminus post quem* para esa llegada. Dos de ellas están datadas, 1590 y 1598, y en tres de ellas aparece una abreviatura que parece llevarnos a Alessandria, ciudad italiana del Piamonte, en la antigua región de Monferrato.

La primera, sin data cronológica, se encuentra en la hoja 2r, bajo la xilográfía con la primera palabra del texto. Dudamos de la interpretación de alguna de las palabras: «Conceditur fr. *Julius?* Rolandus vice. Sti. Off. Inq^{nis} Alex^a». No hemos encontrado ninguna pista que nos permita identificar a la persona que suscribe (Fig. 1, abajo). En la misma hoja, en el margen inferior, leemos: «Fr. Honoratus

Inq. Alex^a. approbat die 23 januarij 1590» (Fig. 9). En esa ciudad y en ese año ejercía como inquisidor el dominico Onorato Lessio da Milano, que ocupó el cargo entre 1589 y 1593⁴⁰.

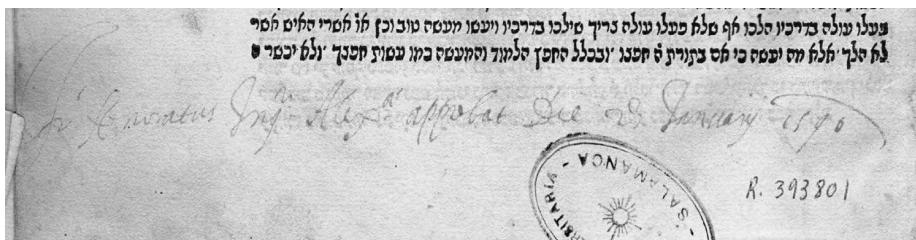


Fig. 9. Firma del inquisidor al comienzo del libro (fol. 1²r / ב א)

En la última hoja, en el margen inferior (Fig. 10), bajo el texto, puede leerse: «Fr. Paulus vicecomes Alex^s. ord^{is} p[rae]dic^{rum} lector vidit». Sin duda, este «Paulus» es el mismo que cita Popper, que actuó como lector y expurgador en nombre del inquisidor de Turín, Fr. Bartolomeo Rocca de Praeterino⁴¹. En la base de datos del Archivio di Stato di Torino, donde se recogen varias intervenciones suyas sobre libros hebreos, es identificado como Paolo Visconti, lector y comisario de la Inquisición de Turín⁴².

Finalmente, debajo de la anterior, leemos: «Dominico Irosolimitano 1598» (Fig. 10). Domenico Yerušalmi o Gerosolimitano fue sin duda el más famoso y activo de los censores de libros hebreos en Italia. Su trayectoria vital está bien documentada⁴³. Convertido al cristianismo en 1593, se dedicó inmediatamente a la revisión y censura de libros hebreos desde 1595 hasta 1621, un año antes de su muerte. Él mismo redactó, a partir de 1596, un índice para guiar el expurgo de los libros hebreos, el *Sefer ha-Ziquq* ('Libro de la expurgación'), que fue usado y

40 Cf. Gian Maria Panizza, "Alessandria," en *Dizionario Storico dell'Inquisizione*, dir. A. Prosperi (Edizioni della Normale, 2010), I, 35-36.

41 Cf. Popper, *Censorship*, 89 y Plate V; tampoco en la anotación recogida en esa publicación aparece la fecha.

42 Cf. el sitio web fe_fonti | Archivio di Stato di Torino. En ninguna de las suscripciones se indica la fecha. Baste un ejemplo para confirmar la identificación: «Ego frater Paulus Vicecomes Alexandinus Ordinis Predicatorum lector et comissarius reverende Inquisitionis Taurinensis ... expurgavi presentem librum iuxta indicem expurgato[rum] michi ab eodem reverendo inquisitore traditum».

43 Cf., para más detalles, Popper, *Censorship*, *passim*; Pier Cesare Ioly Zorattini, "Domenico Gerosolimitano a Venezia," *Sefarad* 58, no. 1 (1998), 107-115, <https://doi.org/10.3989/sefarad.1998.v58.i1.836>; Gila Prebor, "Domenico Yerushalmi: his life, writings and work as a censor," *Materia giudaica: rivista dell'associazione italiana per lo studio del giudaismo* 15-16 (2010-2011), 467-81; Raz-Krakotzkin, *The censor, the editor, and the text, passim*.

actualizado por otros censores hasta 1626. Empezó su actividad en Mantua, como miembro de un equipo de expurgo comisionado por el obispo de la ciudad, Francesco Gonzaga. En esa ciudad realizó la mayor parte de su actividad, primero entre 1595 y 1597 y otra vez entre 1599 y 1604. Entre 1605 y 1610 estuvo en Milán y, a partir de 1611 hasta su muerte en Roma. Con dudas, Prebor lo sitúa en Ferrara en 1598, un año en el que están datadas muchas de sus firmas como censor, entre ellas la que aparece en este incunable⁴⁴. Existen incluso algunos testimonios que lo sitúan en Alessandria, si bien la ausencia de fecha impide saber cuándo⁴⁵. Aunque no menciona explícitamente esta ciudad, el propio Gerosolimitano, al detallar al comienzo de su tratado sobre el expurgo de libros los lugares en los que ha actuado como censor, menciona Monferrato⁴⁶, lo cual casaría bien con la censura de este ejemplar en el mismo lugar en el que lo hicieron los otros censores.

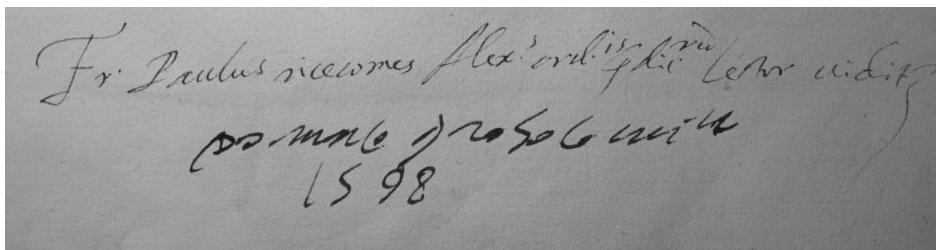


Fig. 10. Firmas de censores al final del libro (fol. 157v / טז ז).

En segundo lugar, tenemos también constancia de la estancia del ejemplar en Italia por una nota de posesión que se halla en el recto del segundo folio, a saber, la página numerada a mano como 8 en la que comienza el comentario, tras el prólogo (Fig. 1 abajo). En ella se puede leer:

זה הספר עליה בגורל נטלתי מעוזן המנוח אבי זצ"ל והוא י'ו' א' לו למבוי' שנת ש"ג אני משא
47 שמואל בכמויה"ר הליעזר לוצאתי זצ"ל

44 Prebor, "Domenico Yerushalmi," 479, cita 75 ejemplares para ese año y en la citada base del Archivo di Stato di Torino se encuentran 32.

45 Cf., de nuevo, el sitio del Archivo di Stato di Torino, donde se recoge esta suscripción: «Frater Domenicus Hierosolimitanus retrastavi [?] Sancti Offici Alexandrini demandato». Cf. también el sitio web de MEI (Material Evidence in Incunabula), en el que se documentan cien ejemplares con su firma (cf. <https://data.cerl.org/owners/00015670>).

46 Cf. Prebor, "Domenico Yerushalmi," 475.

47 Desde el punto de vista del hebreo clásico, la nota acusa algunos errores, como la confusión de consonantes homófonas נטלתי por הלייעזר o נטלתי por אליעזר. Deseamos expresar nuestro agradecimiento a la profesora M^a Isabel Pérez Alonso por su ayuda en la lectura de las anotaciones hebreas.

De esta nota es posible extraer alguna información de utilidad. El incunable parece haber llegado a manos de Moše Šmu?el Luzzati, quien lo recibió como herencia en 1613/1614 (5373) tras la muerte de su padre, el rabino ?eli?ezer Luzzati. Por desgracia, no ha sido posible identificar a ninguna de estas dos figuras.

El apellido Luzzat(ti), una variante del quizá más conocido Luzzat(t)o, es frecuente entre los judíos del norte de Italia –especialmente Venecia⁴⁸, zona en la que también parece que debió de moverse el ejemplar bajo estudio. Sin una identificación certera de alguno de los dos poseedores resulta por el momento imposible determinar en qué ciudad estaban estos instalados, pero si tenemos en cuenta que en 1590 y 1598 el libro fue visto por los censores en Alessandria o aledaños, no es arriesgado conjeturar que por entonces estuviera ya en posesión de ?eli?ezer Luzzati, unos quince a veinticinco años antes de su muerte⁴⁹.

3.2.a España

Este ejemplar se encontraba con otros trece volúmenes, todos en hebreo, no catalogados y cuyas fichas topográficas tenían unos datos mínimos y, en ocasiones, errados, lo que muestra que quien las hizo no conocía la lengua. En concreto, el incunable estaba descrito más o menos correctamente en cuanto a su autoría y contenido, pero completamente equivocado en cuanto a la datación, que se había basado en la nota que aparece al final del volumen, con la fecha de 1598; además, no se indicaba ningún lugar de impresión. Esos trece libros se encuentran actualmente entre las signaturas 55819 y 55832-. Aunque todos ellos habían tenido una ubicación diferente dentro de la biblioteca, –en el depósito interno, en el que no hay colocación según las materias (como sí ocurre en la sala antigua)–, todos estaban ya agrupados (entre las signaturas 39789 y 39807), salvo este incunable, como luego veremos. Y, excepto uno, todos ellos tienen la inequívoca nota de procedencia del Colegio Trilingüe.

Aunque no es este lugar para hablar con detalle sobre esta institución, sí conviene recordar algunos datos, sobre todo para poner en contexto el incunable dentro de la colección a la que pertenecía.

48 Paola Ferruta, “Simone Luzzatto e la sua cerchia familiare,” en *Filosofo e Rabbino nella Venezia del Seicento*, ed. G. Veltri (Aracne, 2015), 344.

49 Curiosamente, otro de los ejemplares de este incunable hebreo, conservado en el Jewish Theological Seminary of America, también pasó por las manos de los censores en 1589 en la cercana ciudad de Turín, cf. Lakerson, *Catalogue of Hebrew Incunabula*, nº 44a.

Este colegio, a diferencia de los cuatro mayores y de un buen número de menores que existían alrededor de la Universidad de Salamanca –con total autonomía respecto a ella–, fue fundado por la propia universidad, dependía de su claustro, era ella quien nombraba al equipo directivo y la que lo dotaba de rentas para su funcionamiento, además de ejercer las funciones de control y supervisión. Su historia, que se prolongó entre 1554 y 1812, fue realmente azarosa ya desde su fundación, con intermitentes aperturas y cierres y con un funcionamiento más bien deficiente, tanto en lo académico como en la disciplina colegial⁵⁰. Como su nombre indica, estaba especializado en la enseñanza de lenguas. Si tenemos en cuenta lo que sobre él se regula en el título LXIV de los estatutos universitarios de 1561, estaba destinado a doce estudiantes becados: 6 alumnos de retórica, 4 de griego y 2 de hebreo. A estos últimos se les exigía –además de ser cristianos viejos–, que tuvieran dos o tres cursos de teología. Al contrario que los otros, que solamente podían cursar en las facultades de su especialidad, estos podían seguir siendo alumnos de la Facultad de Teología. Debían asistir a las clases que los «regentes» –que ejercían como jefes de estudio y profesores– les asignaran, tanto en la Universidad como en el propio colegio. A diferencia de los retóricos y griegos, para los que se regula qué debían leer –autores– y qué debían hacer para ejercitarse –por ejemplo, escribir versos y epístolas, traducir, preparar algunos actos públicos, etc.–, para los hebreos solamente se indica: «Yten que los hebreos sigan el orden que a su maestro mejor le pareciere»⁵¹.

A pesar de su agitada vida y del bajo nivel académico, el colegio llegó a poseer una nutrida biblioteca. Por ejemplo, el manuscrito 42 de la Biblioteca General Histórica de la universidad salmantina contiene varios materiales relacionados con la historia del colegio, sus colegiales y su biblioteca –con información hasta el siglo XVIII⁵². A partir de la página 677 encontramos el «Índice de los libros de la librería... por los cajones», es decir, en el orden topográfico de ubicación física en la biblioteca. Según la advertencia preliminar para el uso del índice,

50 Cf. muchos más detalles en Ana María Carabias Torres, “Evolución histórica del Colegio Trilingüe de Salamanca (1550-1812),” *Studia Historica. Historia Moderna* 1 (1983): 143-68 y Francisco Javier Rubio Muñoz, “La vida en el Colegio Trilingüe a través del bachiller Juan Escrivano, catedrático de griego de la Universidad de Salamanca en la segunda mitad del siglo XVI,” *CIAN-Revista de Historia de las Universidades* 20, no. 2 (2017): 335-58.

51 Además de en las ediciones antiguas, este texto puede leerse en Enrique Esperabé de Arteaga, *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca* (Francisco Núñez Izquierdo, 1914), I, 343-347 (la cita en pág. 345).

52 Puede consultarse en: <http://hdl.handle.net/10366/139154>. Hay también varias copias del inventario de la biblioteca en AUSA,2147.

cada libro (autor/título) va acompañado por unos códigos que indican, por este orden, la lengua, el formato (tamaño), el número de tomos y el número de orden del volumen en la estantería.

Resulta fácil establecer la relación entre los ejemplares conservados y este catálogo, pues los libros procedentes del colegio llevan siempre una anotación: «Es del Collegio Trilingue», o «Es de la librería del Collegio Trilingue», así como signaturas que responden al inventario citado: C[ajón], N[úmero].

La sección de libros hebreos ocupaba los cajones 13-15. El 13 contenía 47 volúmenes, el 14, 24, y el 15, 45. Por allí desfilan los textos en esa lengua o las gramáticas y diccionarios para su estudio⁵³. Muchos de los libros en hebreo contienen textos bíblicos, como los diferentes volúmenes de las ediciones en 16º (probablemente las de Robert Estienne, 1544-1546): «Quinque libri legis», «Exodus», «Leviticus», «Samuel», etc.; o en folio (probablemente la edición en tamaño cuarto de Christophe Plantin, 1566): «Quinque libri legis», Isaías, Proverbios y Job (en un volumen), Ezequiel y Jeremías (un volumen), Isaías y Jeremías (otro volumen), etc.

En el cajón 13 se mencionan unos genéricos «Rabinorum opera» (28 volúmenes de diversos tamaños) y en el 14 unos «Commentarii rabinorum» (20 volúmenes, todos en folio)⁵⁴. Entre ellos se encontraba nuestro incunable, cuya nota de procedencia reza: «Es del Collegio Trilingüe, C. 13, N. 2». Una vez incorporado a la colección de la Biblioteca General, en época moderna estuvo en la sala antigua, con la signatura 23608 (sección Teología) y, en el momento de ser identificado como incunable, en el depósito moderno con la signatura 55828. Tras su catalogación, se ha incluido en la colección de incunables de la institución con la signatura I. 390, y reubicado consecuentemente en la sala de manuscritos e incunables.

CONCLUSIÓN

Al hacer el resumen de las bibliotecas mejor representadas como lugares de conservación de fondo incunable hebreo, Offenberg no cita en su censo ninguna

53 Encontramos a Pagnino, Schindler, Münster, Elías Levita, Reuchlin, Drusius, Clénard, Buxtorf, y a los españoles Alfonso de Zamora, Martínez de Cantalapiedra y Martín del Castillo, entre otros.

54 Entre los que se han identificado hay muchos relacionados con la cábala. Por citar solo dos ejemplos: Yosef ben Abraham Chicatella, *Sefer Ginat egoz* (Hanau 1615; BG/57084: C. 14, N. 17); o el *Zohar* en la edición de Salónica de 1597 (BG/20412: C. 13, N. 23).

española, lo que confirma lo dicho por Alfonso y Barco y recordado al principio de estas páginas. Esto hace más relevante la presentación de este nuevo ejemplar custodiado en una biblioteca pública.

Hablando de la rareza de las ediciones incunables hebreas, Offenberg recuerda que un tercio han sobrevivido solamente en 1-3 ejemplares. Sin embargo, otro 30% lo ha hecho en 20 o más copias y unas 13 ediciones (10%) en más de 40⁵⁵. A este último grupo corresponde la edición a la que pertenece el ejemplar que presentamos –así como las otras dos ediciones que formarían proyecto editorial con ella–. Ciertamente, llama la atención la alta tasa de supervivencia de estas tres ediciones: según ISTC, de los Salmos se conservan unos 42 ejemplares; de la edición de los Proverbios 52; y de la edición de Job-Crónicas, 53, si bien no todos ellos están completos y en algún caso se trata solamente de fragmentos.

Lo interesante es preguntarse por los motivos de esta supervivencia. Offenberg sugiere que podría deberse al hecho de que fueran adquiridas muy pronto por hebraístas cristianos. Nuestro ejemplar, sin embargo, ofrece otra imagen, pues, como hemos visto, estuvo en manos de una familia judía, los Luzzati, al menos hasta 1613-1614, es decir, hasta una fecha no muy lejana, probablemente, de su adquisición por parte del Colegio Trilingüe, aunque este aspecto todavía no pueda precisarse. Sin embargo, la incorporación a la biblioteca del colegio de este y otros libros hebreos sí concuerda con el interés por esta literatura por parte de estudiosos cristianos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso, Esperanza, y Javier del Barco. “Hebrew Incunabula in Spanish Libraries: Recent Findings and Updated Census.” *Quærendo* 48 (2018): 233-57. <https://doi.org/10.1163/15700690-12341413>
- Andrés, Enriqueta de. *Helenistas españoles del Siglo XVII*. Fundación Universitaria Española, 1988.
- Carabias Torres, Ana María. “Evolución histórica del Colegio Trilingüe de Salamanca (1550-1812).” *Studia Historica. Historia Moderna* 1 (1983): 143-68.
- Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas (IBE)*, coord. y dir. por Francisco García Craviotto. Ministerio de Cultura, 1989-90.

55 Offenberg, *Hebrew Incunabula*, xxv-xxvii.

- Catalogue of books printed in the XVth century now in the British Library (BMC). Part XIII, Hebraica*, ed. Adriaan K. Offenberg. Hes & De Graaf, 2004.
- Esperabé de Arteaga, Enrique. *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*. Francisco Nuñez Izquierdo, 1911.
- Fava, Mariano y Giovanni Bresciano. *La stampa a Napoli nel XV secolo*. Atlante 1911-1913.
- Ferruta, Paola. “Simone Luzzatto e la sua cerchia familiare.” En *Filosofo e Rabbino nella Venezia del Seicento*, editado por G. Veltri. Aracne, 2015.
- García-Jalón de la Lama, Santiago. *La gramática hebrea en Europa en el siglo XVI*. Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 1998.
- Ginsburg, Christian D. *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible*. Ktav Publishing, 1966.
- Gómez Aranda, Mariano. “Yosef ben Isaac Qimhi.” En *Historia Hispánica*. <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/37535-yosef-ben-isaac-qimhi>
- Grunhaus, Naomi. *The challenge of received tradition. Dilemmas of interpretation in Radak's Biblical commentaries*. Oxford University Press, 2013.
- GW = *Gesamtkatalog der Wiegendrucke*. <https://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de/>
- Haebler, Konrad. *Introducción al estudio de los incunables*. Edición y notas de Julián Martín Abad. Ollero & Ramos, 1995.
- Heller, Marvin J. *The sixteenth century Hebrew book: an abridged thesaurus*, I. Brill, 2004.
- Iakerson, Shimon. *Catalogue of Hebrew Incunabula from the Collection of the Library of the Jewish Theological Seminary of America. Vol. 1. The Jewish Theological Seminary of America*. The Jewish Theological Seminary of America, 2004.
- Ioly Zorattini, Pier Cesare. “Domenico Gerosolimitano a Venezia.” *Sefarad* 58, no. 1 (1998): 107-15. <https://doi.org/10.3989/sefarad.1998.v58.i1.836>.
- ISTC = *Incunabula Short Title Catalogue (ISTC)*. https://data.cerl.org/istc/_search/
- Lacerenza, Giancarlo. “Il Commento ai Salmi di Dawid Qimhî in un manoscritto di Alfonso de Zamora.” En *Hebraica Hereditas. Studi in onore di Cesare Colafemmina*, editado por Giancarlo Lacerenza. Università degli Studi di Napoli “L'Orientale”, 2005.
- Martín Abad, Julián. *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas (CIE)*. Adiciones y correcciones (I). Biblioteca Nacional 1991.
- Martín Contreras, Elvira y Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa. *Masora. La transmisión de la tradición de la Biblia hebrea*. Verbo Divino, 2010.
- Martínez de Bujanda, Jesús. *Index de Rome: 1590, 1593, 1596. Avec étude des index de Parme 1580 et Munich 1582*. Centre d'Études de la Renaissance, 1994.
- Martínez de Bujanda, Jesús. *Index de l'Inquisition portugaise: 1547, 1551, 1561, 1564, 1581*. Centre d'Études de la Renaissance, 1995.
- Newman, Louis Israel. *Jewish influence on Christian reform movements*. Columbia University Press, 1925.

- Offenberg, Adriaan K. "Untersuchungen zum hebräischen Buchdruck in Neapel um 1490." En *Buch und Text im 15. Jahrhundert = Book and Text in the Fifteenth Century*, editado por Lotte Hellinga y Helmar Härtel. Dr. Ernst Hauswedelle & Co. 1981, 129-144.
- Offenberg, Adriaan K. "Hebrew printing of the Bible in the XVth century". En *The Bible as book: The first printed editions*, editado por K. van Kampen y P. Saenger. British Library, 1999.
- Offenberg, Adriaan K. con C. Moed-Van Walraven. *Hebrew Incunabula in Public Collections: A First International Census*. De Graaf Publishers, 1990.
- Panizza, Gian Maria. "Alessandria." En *Dizionario Storico dell'Inquisizione*, dir. A. Prosperi. Edizioni della Normale, 2010.
- Popper, William. *The Censorship of Hebrew Books*. The Knickerbocher Press, 1899.
- Prebor, Gila. "Domenico Yerushalmi: his life, writings and work as a censor." *Materia giudaica: rivista dell'associazione italiana per lo studio del giudaismo* 15-16 (2010-2011): 467-81.
- Raz-Krakotzkin, Amnon. *The censor, the editor, and the text: the Catholic Church and the shaping of the Jewish canon in the sixteenth century*. Traducido por Jackie Feldman. University of Pennsylvania Press, 2007.
- Riesco Bravo, Fulgencio. *Catálogo de los incunables existentes en la Biblioteca Universitaria de Salamanca*. Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos 1949.
- Rossi, Giovanni Bernardo de. *Annales Hebreo-typographici Sec. XV. Ex Regio Typographeo*, 1795.
- Rubio Muñoz, Francisco Javier. "La vida en el Colegio Trilingüe a través del bachiller Juan Escrivano, catedrático de griego de la Universidad de Salamanca en la segunda mitad del siglo XVI." *CIAN-Revista de Historia de las Universidades* 20, no. 2 (2017): 335-58. <https://doi.org/10.20318/cian.2017.3945>.
- Santander, Teresa. *Catálogo de los incunables existentes en la Biblioteca Universitaria de Salamanca. Suplemento*. Biblioteca Universitaria 1990.
- Talmage, Frank Ephraim. "R. David Kimḥi as Polemicist." *Hebrew Union College Annual* 38 (1967): 213-35.
- Talmage, Frank Ephraim. *David Kimhi. The man and the commentaries*. Harvard University Press, 1975.
- Ta-Shma, Israel Moses. "Landau, Jacob." En *Encyclopaedia Judaica* X. Keter Publishing House, 1985.